



La redención por la canción y los tambores: diálogos entre Bob Marley (Jamaica), Jorge Artel (Colombia) y Solano Trindade (Brasil)

Redemption for the song and the drums: Dialogues between Bob Marley (Jamaica), Jorge Artel (Colombia) and Solano Trindade (Brazil)

Denilson Lima Santos. Mag. En Literatura y Diversidad Cultural. Brasil.

Recibido Septiembre 10 de 2011, Aprobado Octubre 25 de 2011

RESUMEN

Este ensayo se propone establecer una reflexión sobre la canción Redemption song de Bob Marley (Jamaica), el poema Tambores en la noche de Jorge Artel (Colombia) y el poema Canta América de Solano Trindade (Brasil). Para mediar el diálogo pensaremos sobre la voz del negro en un contexto postcolonial, intentando entender el sentido local de su cultura y del colonialismo que intentó callar la voz de las poblaciones afroamericanas. De igual manera, nos insertamos en términos como nación y civilización para comprender la escritura literaria bajo un discurso antagónico al eurocéntrico. Es así que este trabajo busca establecer una relación entre el poema y la canción como instrumentos de comprensión de la realidad experimentada en el colonialismo y postcolonialismo.

Palabras Clave

Poesía, Canción, Negros, Voz, Postcolonialismo.

ABSTRACT

This paper aims to provide a reflection on the music of Bob Marley song Redemption (Jamaica), the poem Drums in the Night by Jorge Artel (Colombia) and the poem Sing America Solano Trindade (Brazil). To mediate the dialogue will think about the black voice in a postcolonial context, trying to understand the local sense of their culture and colonialism that attempted to silence the voice of African-American populations. Similarly, we find ourselves in terms such as nation and civilization to understand literature written under an antagonistic discourse of Eurocentrism. Thus, this paper seeks to establish a relationship between the poem and song as tools for understanding the reality experienced colonialism and postcolonialism.

Key Words

Poetry, Song, Black, Voice, postcolonialism.

Introducción

En un contexto de afirmaciones culturales como herencia de una africanización en la diáspora, es decir, en todos lugares en que hubo de forma forzada y deshumana una trata de negros africanos, podemos posicionarnos para escuchar voces que se levantan para decir sobre su cultura y su pueblo, estableciendo un hilo que tejerá el discurso poético como desvelador de la palabra.

Como ejemplo de lo que señalamos anteriormente, proponemos mirar en tres sujetos históricos, de la misma contemporaneidad sus respectivas producciones artísticas. De un lado encontramos Bob Marley con la canción Redemption song y del otro están Jorge Artel con la poesía Tambores en la noche que es homónimo de su libro, junto con el poeta Solano Trindade y su poema Canta América.

Nos ponemos delante de cuestiones que subrayan los escritos de estos autores. Cuestiones tales que irrumpen la voz de la musicalidad poética. En primer lugar, pensemos en una problemática que se inserta en los escritos de Artel, Trindade y adicionalmente en la música de Marley: el colonialismo. Segundo nos presenta Aimé Cesaire (2011) en el libro Discurso sobre el colonialismo, las razones de la crueldad que la Europa hizo en sus colonias, estas mentiras son planteadas a lo largo de su libro, las mentiras son reveladas con una pregunta: ¿Colonización y civilización?

Más allá de lo que Cesaire propone, como una maldición del colonialismo que “la víctima de buena fe” (2011, p. 14) sufre, nos permitimos plantear el problema de alguien que está bajo a la voluntad del colonizador que legitima la violencia por medio del discurso. En ese sentido podríamos decir que tanto la canción Redemption song (Canción redentora), los poemas Tambores en la noche y Canta América son discursos hechos en el centro – y sobretodo que se oponen – de un enfoque en el cual la civilización europea sería la redentora del mundo. Observamos en los textos ya citados una visión que se nos parece un prisma que, por todos los lados, relucen los discursos de aquellos que están en lugar de resistencia al pensamiento colonialista.

Bajo el discurso europeo que justificaba el colonialismo, Cesaire utiliza la metáfora de Hitler que se suponía líder de una raza superior con derecho de esclavizar los no alemanes. Más anterior al sujeto Hitler, el autor del discurso sobre el colonialismo, nos ofrece las ideas de otros ‘intelectuales’ que se creían ser voces que legitimaban la expropiación de la dignidad humana por medio de la esclavización. Como ejemplo de eso, se puede observar la idea de “derecho sobre la vida del otro” en los discursos de Albert Sarraut, Ernest Renan y los curas Barde y Miller, así nos muestra Aimé Cesaire(2011).

En otros términos, Cesaire plantea que una nación que permite y justifica la colonización es una civilización enferma. De esa forma no existe una colonización sin intenciones de deshumanizar el otro, es decir, aquellos que están bajo al dominio del europeo. En suma, se puede decir que la colonización es “cabeza de puente de la barbarie de una civilización, de la cual puede llegar en cualquier momento la pura y simple negación de la civilización” (2011, p. 14).

Haciendo un camino que bucea en las márgenes textuales de la escritura colonial, Homi Bhabha (1998), en el libro O Local da cultura, inserta en la discusión sobre colonialismo, la idea de que la escrita es el signo del gobierno colonial. Como ejemplo, él señala la función de J. S. Mill que dividió sus funciones entre su trabajo para la compañía de la Indias Occidentales y el registro de todo que sucedía bajo el poder Inglés en la India. En el sentido del aspecto de la escrita como instrumento colonial, Bhabha afirma que hay una ruptura del discurso colonialista, así,

Tal cisão na enunciação já não pode ser contida com a “unissonância” do discurso civil – embora deva ser falada por ele - nem escrita no que Walter Benjamin chama de “tempo vazio homogêneo” do discurso nacionalista ocidental que normaliza sua própria história de expansão e exploração colonial ao inscrever a história do outro em uma hierarquia fixa de progresso civil. O que se articula na duplicidade do discurso colonial não é simplesmente a violência de uma nação poderosa escrevendo a história de outra. “Seja o pai e o opressor... justo e injusto” é um modo de pronunciamento contraditório que reinscreve de modo ambivalente, através de relações de poder diferenciais, tanto o colonizador como o colonizado. Bhabha (1998, p. 142)

En otros términos, aclaramos en esta discusión la propuesta de Aimé Césaire (2011) de que la colonización tiene una ecuación: colonización = cosificación. De hecho, la violencia causada por el colonialismo en el Caribe y Latinoamérica es plasmada en la escritura. De un lado está la música que hace una protesta e invita a reflejar sobre el estado de divergencia con la actitud de ser alguien resignado. De otro lado está la música de la poesía que desvela la situación de los pueblos trasladado de su tierra en África y reubicado en otros trópicos, otros espacios de escritura de la cultura.

Además de lo que hemos planteado, miremos de ahora adelante como se presenta en las orillas textuales de los poemas y canciones en análisis las voces que son intento y hecho de una escrita de la subalternidad. Podemos observar que tanto Jorge Artel, Solano Trindade como Bob Marley están en la encrucijada de la textualidad del discurso postcolonilista, una vez que las palabras son utilizadas en el sentido de escribir sus historias como relatos en que ya no se puede volver a un momento anterior de la colonización, sino plantear lo presente, su expresión y su visión del mundo, dejando para tras una mentalidad sumisa.

2 Tambores que invitan a la libertad

Pensemos específicamente en la voz que podemos oír de las palabras, primero de Jorge Artel (2009), después de Solano Trindade (2011) y en seguida de Bob Marley (2011). Para eso, presentamos los dos textos que analizamos como escrita de la nación.

En primera instancia leamos el texto de Jorge Artel (2009):

Tambores en la noche

Los tambores en la noche,
parece que siguieran nuestros pasos...
Tambores que suenan como fatigados
en los sobrios rincones portuarios,
en los bares oscuros, aquelárricos,
donde ceñudos lobos
se fuman las horas,
plasmando en sus pupilas
un confuso motivo de rutas perdidas
de banderas y mástiles y proas

Los tambores en la noche
son como un grito humano
trémulos de música les he oído gemir,
cuando esos hombres que llevan
la emoción en las manos
les arranca la angustia de una oscura saudade,
de una íntima añoranza,
donde vigila el alma dulcemente salvaje

de mi vibrante raza,
con sus siglos mojados en quejumbres de gaitas.

Los tambores en la noche
parece que siguieran nuestros pasos.
Tambores misteriosos que resuenan
en las enramadas de los rudos boteros,
acompañando el golpe con los cantos
de los decimeros, con el grito blasfemo
y la algazara, con los juramentos
de los marineros... ene tano que s anuncia
tras los jibosos montes
un caprichoso recorte de mañana.

Los tambores en la noche, hablan.
¡Y es su voz una llamada
tan honda, tan fuerte y clara,
que parece como si fuera sonándonos en el alma!
(p.47-48).

En el mismo sentido leeremos la letra de la canción de Bob Marley Redemption song (Canción redentora):

Canción redentora¹

Viejos piratas, si, ellos me robaron
Y me vendieron a barcos mercantes
Minutos después me sacaron del agujero más cruel
Pero mis manos se hicieron fuertes
Por la mano del Todo Poderoso
Nos levantamos triunfalmente en esta generación
Todo lo que siempre he tenido son canciones de libertad
¿Nos ayudas a cantar estas canciones de libertad?
Porque es todo lo que tengo, canciones redentoras.

Emancípate de tu esclavitud mental
Nadie excepto nosotros mismos puede liberar nuestras mentes
No tengas miedo de la energía atómica
Porque ninguno de ellos puede detener el tiempo
¿Cuánto tiempo más mataran nuestros profetas mientras nos
quedamos mirando a otro lado?
Alguien dijo esto es solo una parte
Debemos también nosotros escribir en el libro

¿Por qué no ayudas a cantar, estas canciones de libertad?
Porque es todo lo que tengo, canciones redentoras,
Canciones redentoras, canciones redentoras.

Emancípate de tu esclavitud mental
Nadie excepto nosotros mismos puede liberar nuestras mentes
No tengas miedo de la energía atómica
Porque ninguno de ellos puede detener el tiempo
¿Cuánto tiempo más mataran nuestros profetas mientras nos
quedamos mirando a otro lado?

¹ Traducción libre de La música recuperada de la red: http://www.letras4u.com/bob_marley/redemption_song.htm

Alguien dijo esto es solo una parte
Debemos también nosotros escribir en el libro

¿Por qué no ayudas a cantar, estas canciones de libertad?
Porque es todo lo que tengo, canciones redentoras
Todo lo que tengo, canciones redentoras
Estas canciones de libertad, canciones de libertad

En otro sentido, presentamos la poesía de Solano Trindad (2011):

Canta América

No al canto de la mentira y de la falsedad
Ilusión que la raza blanca
cantó para el mundo
en la conquista del oro
ni al canto de la supremacía de derramadores de sangre
de las utópicas nuevas ordenes
de las conquistas napoleónicas
sino al canto de la libertad de los pueblos
y el derecho de los trabajadores ...

Para que pensemos en la expresión del mensaje en los textos que terminamos de leer, proponemos ver, por intermedio de un caleidoscopio, las visiones multifocales de la cultura y de la escritura como un habla de aquel que está en la frontera.

Para que pensemos un lugar de límite, desde el pensamiento de Bhabha (1998), articularemos la reflexión sobre la música y poemas de Jorge Artel, Solano Trindad y Bob Marley, orientados por una mirada que se inserta en la cuestión de la escritura de la nación. Así, nación puede ser entendida como una serie de "identificación cultural e interpelación discursiva que funcionan en nombre 'del pueblo' o 'de la nación' y les forma como sujetos inmanente y objetos de una serie de narrativas sociales y literarias" (p.199). En ese sentido, por ejemplo, Trindad postula una América sin fronteras, una vez que la colonización y explotación de las riquezas del llamado Nuevo Mundo se dio por las manos de la "raza blanca" europea. El cantar sugerido por el poeta brasileño es otro, sería un cantar que desvela la opresión dictada por los colonialistas que, con una sed de plata y oro, mató, robó y esclavizó los otros pueblos, es decir, los autóctonos de estas tierras y los africanos desplazados de más allá del Atlántico.

Para pensar sobre la cuestión de explotación de la América, observemos lo que Eduardo Galeano (1971), nos dice: "América era el vasto imperio del Diablo, de redención imposible o dudosa, pero la fantástica misión contra la herejía de los nativos se confundía con la fiebre que desataba, en las huestes de la conquista, el brillo de los tesoros del Nuevo Mundo" (p. 18). Las raíces de la violencia colonial estaba enredada con la fe católica y además de eso las llaves para explotación de las vidas que por esas tierras vivían era un discurso de llevar al cielo hombres y mujeres herejes. En otros términos, la explotación indígena en las nuevas tierras, igualmente la esclavitud de los africanos era acción legitimada por el discurso religioso.

Pensar la América en que los afros se encuentran es pensar la violencia de un colonialismo explotador, es decir, pensar en una civilización herida, como ya señala Aimé Cesaire (2011). ¿Cómo reflexionar una nación herida por la esclavitud? Para ese interrogante estamos dialogando con tres escritores, o poetas, mejor dicho: Tal vez por la canción y el tambor evocados aquí como palabras de una poética del lenguaje, podamos trillar pasos tras un pensamiento altruista de comprender el otro como parte del pueblo/nación en el tejer de la poesía.

En el sentido de tambores y canciones, es posible oír la voz de quien se pone en resistencia a la colonización, desde ese punto de vista, podemos establecer un diálogo con Aimé Césaire (2011); por esta razón la colonización fue una cosificación de las personas como él afirma: “Yo hablo de sociedades vaciadas de ellas mismas de culturas pisoteadas, de instituciones minadas, de tierras confiscadas de religiones asesinadas, de magnificencia artísticas aniquiladas, de extraordinarias posibilidades suprimidas” (p.18).

Más allá de esa idea de cosificación, los textos aquí analizados traen la interpelación en un espacio de ambivalencias como sujetos insertados en el contexto de desappropriación de la dignidad humana. En otras palabras, son hombres y mujeres subrayados en el discurso de los poetas como víctimas de “lobos ceñudos” o de “viejos piratas”. En ese sentido, hay en las voces de los textos, la representación de aquellas millones de personas a los cuales, el colonialismo “sabiamente se les ha inculcado el miedo, el complejo de inferioridad, el temblor, el ponerse de rodillas, la desesperación, el servilismo” Césaire (2011, p. 18).

3 Las manos fuertes que escriben la nación

Como forma de establecer un planteamiento específico, hablaremos sobre cuestiones de la escrita como instrumento de narrar la nación. En ese sendero de poesías encontramos las voces de los autores aquí analizados como construcción de una idea de pueblo/nación a partir de la escrita poética.

Con el mismo propósito de observar la escritura de la nación y en el semejante camino de hacer una comparación sobre la idea de colonialismo en el pensamiento europeo – acreditado en la escrita de sus intelectuales –, sugerimos observar, como hizo Edward Said (1990); que, por su vez, los escritores del siglo XIX, de igual manera los mismos de los siglos anteriores, estaban ciertos que eran verdaderas e incontestables sus ideas sobre raza e imperialismo, específicamente en relación al orientalismo (la invención del Oriente por los occidentales, a eso se supone una tierra de misterios y cortejos). De hecho, autores como John Stuart Mill, Arnold, Dickens, decían que sus pensamientos no podrían ser aplicados en India, por ejemplo.

No hay dudas que, en la mentalidad de los escritores europeos, el Oriente sería un espacio de hombres que no tenía posibilidad de desarrollo. Esa misma idea rodeaba las cabezas de los ciudadanos que se creían más civilizados y por su vez podría esclavizar, asesinar y destituir la humanidad de los pueblos autóctonos del Nuevo Mundo, y de igual forma a los africanos.

Siguiendo el mismo camino de discusión de Said, Aimé Césaire (2011) nos informa como la ideología de subyugar el otro fue bien construida en el discurso europeo. Él cita las palabras de Ernest Renan que expuso: “la regeneración de las razas inferiores o convertidas en bastardas por las razas superiores está en el orden providencial de la humanidad” (p.16). Con el propósito de hacer una legalización del imperialismo, el escritor Renan afirma que la invasión de la China era solicitada por “la raza de los obreros chinos”.

El pensamiento de Césaire no se detiene allí. Como él nos indicó en sus escritos:

Pero bajemos un grado más. Y es el político locuaz. ¿Quién protesta? Nadie que yo sepa cuando el señor Albert Saraut, hablando a los alumnos de la Escuela Colonial, les enseña que sería pueril oponer a las empresas europeas de colonización ‘un pretendido derecho de ocupación y yo no sé qué otro derecho feroz de aislamiento que eternizarían la vana posesión de riquezas sin uso en manos incapaces’ (2011, p. 17).

De hecho, esa idea de Césaire sobre la mentalidad de someter el otro a uno es una estrategia del colonizador. De forma antagónica, observamos en la escritura poética de

Jorge Artel la voz y los elementos que constituyen la resistencia, herencias y musicalidad de la raza negra en América. El poeta propone oír y comprender los tambores en la noche, aquí encontramos la metáfora de la palabra evocada, tal como predica Martin Heidegger (2003), es decir, lo que el poeta enuncia es una expresión de un lenguaje. El habla del poema no es la realidad, en sentido denotativo del lenguaje. En ese sentido, el poeta imagina alguna cosa que podría existir realmente. De esa forma, Artel usa la habla como lenguaje para declarar la subjetividad. Debido a esto, observamos tanto en Jorge Artel como en Bob Marley y Solano Trindade una poesía como expresión, evocación de mundos que pueden ser reconstruido con las manos negras que fueran sometida a la esclavitud física y mental.

Además de esa posibilidad de la poesía ser evocación del mundo, aún más del lenguaje, encontramos en los textos, aquí analizados, una evocación de la realidad, principalmente cuando percibimos el llamado en la canción de Bob Marley: "Emancípate de tu esclavitud mental. Nadie excepto nosotros mismos puede liberar nuestra mente". De esa forma el cantante/poeta teje la idea de una nación-pueblo bajo su propia fuerza de libertad. Tal vez podamos aclarar nuestras ideas haciendo un puente entre el jamaicano (Bob Marley), el martinicano (Aimé Césaire) y el brasileño (Solano Trindade). El primero hace la invitación para liberar la mente esclavizada y los dos siguiente desvelan:

"Que nadie coloniza inocentemente, que tampoco nadie coloniza impunemente; que una nación que coloniza, que una civilización que justifica la colonización y, por lo tanto, la fuerza, ya es una civilización enferma, moralmente herida, que irresistiblemente, de consecuencia, de negación en negación, llama a su Hitler, quiero decir, su castigo" Césaire (2011, p. 17).

Se hace necesario explicar al estimado lector la metáfora que Césaire utiliza: Hitler. Esa expresión es puesta en el texto, igualmente el concepto de hitlerismo como una forma de brutalidad impuesta por el colonizador tal cual el dictador alemán hizo en el siglo XX en la Europa. La diferencia es que Aimé Césaire muestra que el crimen de Hitler no fue un simple crimen, en verdad fue "el crimen contra el hombre blanco, es la humillación del hombre blanco, y haber aplicado en Europa procedimientos colonialistas que hasta ahora sólo concernían a los árabes de Argelia, a los coolies de la India y a los negros de África" (2011, p. 15).

Consideraciones finales

En un mar de ideas, aportamos en un lugar que exige más atención. A eso me refiero que no es, sin embargo, de quedarse admirado que "el hombre tenga una idea de que todo que está a su alrededor, el encuentro de inmediato también el lenguaje, de forma que la determine en una perspectiva conducente con lo que se muestra a partir de ella." Heidegger (2003, p.7).

De todos los modos, los textos Tambores en la noche, Canción redentora y Canta América, nos traen una posibilidad de pensar la escrita poética como lenguaje que teje otros hilos contrarios a la creencia de una superioridad europea. Es necesario de esa forma observar que "los tambores en la noche, hablan. ¡Y es su voz una llamada tan honda, tan fuerte y clara, que parece como si fuera sonándonos en el alma!" Artel (2009, p. 47-48).

Con todo, las raíces de un colonialismo se encuentran en los tejidos textuales y como reorganizador de un discurso que hería los hermanos en el mundo, la voz de Bob Marley suena como espacios de contradicciones a una ordenen vigente. Él nos pregunta: ¿Cuánto tiempo más mataran nuestros profetas mientras nos quedamos mirando a otro lado? Alguien dijo esto es solo una parte, debemos también nosotros escribir en el libro". Eso es muy notable, la invitación es a otra escrita, es decir, un altruismo por la escritura.

En suma, los tambores, la canción, el canto son reflexiones sobre posiciones de

los sujetos en medio a un discurso que, mismo después del colonialismo europeo en el mundo, puede tener secuelas en las vidas de aquellos que fueran arrastrados de su tierra y esclavizados. Por eso, cantemos todos juntos la canción redentora: “¿Por qué no ayudas a cantar, estas canciones de libertad? Porque es todo lo que tengo, canciones redentoras (...) canciones de libertad” Marley (2011), cantemos, América!

Referencias

Artel, J. (2009). Tambores en la noche. Cartagena de las Indias: Universidad de Cartagena.

Bhaba, H. (1998). O local da cultura. Belo Horizonte: UFMG.

Cesaire, A. (2011). Discurso sobre el colonialismo. Recuperado en julio 26 de 2011 de la World Wide Web: <http://www.mediafire.com/?jdjj2ymymm>.

Galeano, E. (1971) Las venas abiertas de América Latina. Colombia: Editorial Presencia.

Heidegger, M. (2003). A caminho da linguagem. Vozes: Petrópolis, RJ.

Marley, B. (2011) Redemption Song. Recuperado en agosto 23 de 2011 de la World Wide Web: http://www.letras4u.com/bob_marley/redemption_song.htm.

Said, E. (1991). Orientalismo. São Paulo: CIA das Letras.

Trindade, S. (2011). Canta América. Recuperado en octubre 06 de 2011 de la World Wide Web: http://www.antoniomiranda.com.br/poesia_brasis/pernambuco/solano_trindade.html